

PRECIO DE SUSCRICION

2 PESOS MENSUALES, PAGADEROS ADELANTADOS cada número suelto, 1 real.

LA EUROPA

IMPRESA Y REDACCION

CALLE DE LAS PIEDRAS NUMERO 121 (EN LOS ALTOS)

Avisos hasta las 6 de la tarde.

DIRECTOR Y PROPIETARIO--GUSTAVO MINELLI.

ALMANAQUE

Diciembre--31 dias, Sol en Capricornio. Viernes 29 San Dimetro martir--Verano-T. Ayuno. Lira.

Luna llena el 2 a las 3.00 m. de la tarde. Luna nueva el 19 a las 6.12 de la noche. C. creciente el 12 a las 7.0 m. de la mañana. C. decreciente el 20 a las 4.10

AL NUESTROS SUSCRITORES.

PARRAJOS DE NUESTRO PROGRAMA. Muy lejos de querernos erigir en arbitros de la opinion pública de los Europeos, queremos ser puramente la expresion que dicha opinion pública, al paso que replicamos a los residentes extranjeros, para que quieran honrarnos con sus consejos, e ilustrarnos con sus observaciones sobre todas las cuestiones politico-administrativas del Pais.

La Europa.

Desde el primer número de nuestro diario, nos hemos propuesto de no fastidiar a nuestros lectores con polémicas estériles e inofensivas. Por esta razon no contestamos a los escritos del Siglo y de la Tribuna.

Una de las disposiciones policiales en la campaña Oriental mas inoportuna en la actualidad, es la que prohibe llevar armas. Nos oспlicamos. En tiempos normales, estando la campaña tranquila, regularizada y verdaderamente gobernada como es debido, lo que está muy lejos de ser hoy día.

FOLLETON. N. 17

AMOR Y DINERO.

TRADUCIDO DEL FRANCÉS PARA LA EUROPA. Por J. de la H. XII. A primera vista parecia tener cuarenta años a lo mas; pero examinándolo bien, se veia que disimulaba cuatro o cinco años bajo el tinte del cosmético.

la campaña, ha sido dictada con el objeto de garantizar la vida y la propiedad de los habitantes; o ha sido espedita para autorizar al malhechor en sus crímenes. Estamos plenamente convencidos de que el Gobierno, o sus agentes, haciendo efectiva esta disposicion, lo habrán hecho con el mismo propósito de tutelar de este modo la vida y los intereses de los pacíficos habitantes del pais.

Hay mas. ¡Por quien debe ser perseguido el malhechor, descubriendo en su gubirio y desmorinamiento de sus instrumentos de destruccion! Esta mision está confiada a un celador. ¿Quiénes son los celadores de las policias de campaña?

Con todo eso, lo que referimos hasta ahora no es el todo. Tenemos conocimiento exacto de ciertos acontecimientos en un departamento de la campaña, que nada abonon en favor de aquella gestura politica.

—En efecto, puede ser muy posible, interrumpió el conde, que no se acuerde V. ya de mí, ni aun de mi nombre; nuestro conocimiento data de tan lejano. . . . 1808. Sabe V. que hace justamente veintidos años?

—No es V. el Sr. Matias Roullin? preguntó el conde marcando una suspension bastante larga entre el nombre y el apellido. —Sí, señor, indudablemente. —¿Antes de ser banquero, no ha ejercido V. otra profesion? Cuando nos separamos, en 1809, en aquel pueblito de la Charente cuyo nombre es Mansle, V. no habia aun hecho fortuna.

los asesinos mas afamados del mismo departamento. Todo esto es muy triste; pero es un hecho: todo esto será muy republicano, pero no tiene nada de liberal por cierto. La medida del desarme, y aplicada como lo dejamos consignado, es una de las causas principales de los delitos y crímenes frecuentísimos en la campaña; y es al mismo tiempo la razon principal por la que los hombres honrados, y con especialidad los extranjeros, no se atreven a alejarse de la capital para llevar el comercio y la industria a la campaña.

Nuestra correspondencia.

no siempre ha de empezarse hablando de la política bien sea a la americana, bien a la europea, o ya a la Chilena que aun cuando lo atmosférica americana, es de género especial y sublime es todo lo que pertenece a aquel lejano suelo americano, a guisa de pepelada o mandibula descuadrada. Hoy hemos de empezar por el tiempo, por la atmósfera, porque estos conyuges, aunque acomodaticios, suelen ser tan influyentes en las cosas de este bribonzazo de mundo, como lo son los banqueros y los altos personajes en la cosa viva llamada sociedad del mundo, en la que todos vivamos llevando nuestra cruz propia y ajena, ligeros o pesados: unos con cara propia; otros con cara postiza; y todos con cara acomodaticia.

—¿Está siempre, como los ingleses son tan economistas y su tierra tan hospitalaria, estas economías, así como los economizadores de ellas, en casos de esta naturaleza suelen ser por los ingleses amparados; pero por lo visto en esta ocasion los franceses han levantado la baza y han amparado las economías del mariscal paraguayo. Cuidado que yo, ni aun a guisa de comité Chileno, ni las invento ni soy el que dá la noticia; ¡dios me libre de caer en tales tentaciones! Léid a beber en la fuente de las autoridades las correspondencias; y en su manutención he recogido estas tres gotas, convertidas hoy en tinta por el trapézulo.

—¿Quien lo duda? interrumpió Changobert. —Y si hubiera sabido en donde podía encontrarle, tiempo ha que estaríamos completamente saldados. —Observe V. que no le hago el mas mínimo reproche. —Tengo cincuenta mil francos de V. hace diez y ocho años. Es suya ha doblado, triplicado en mis manos. ¿Quiere V. doscientos mil francos? Me gustan los negocios redondos. —Ahí sí; hace ocho dias, respondió Changobert con bondad, si alguien le hubiese dicho: van a caer en tu cartera doscientos mil francos del cielo que famoso salto habria dado!

El solo regalado un beneficio roncacion, que leplamara en algo la sed de los aljibes, y modificando la calorosa temperatura, nos permitiria recibir sino mas frescos, mas refrescadas, las próximas confecciones del comité Chileno, y sobre todo, el leer las consolaciones del Sr. Barros D. Diego de Arana. Esto por su puesto, si es que el modo de hacer la guerra inventado y puesto en planta por el sublime gobierno Chileno, permite el que se hable de la cosa, y sin perjudicar en nada a los planes la expansion, el orgullo y las satisfacciones que llevan aparejados los triunfos y las victorias, en los corazones chilenos.

—¿Declaran los chilenos la guerra a una Nación ordinariamente las guerras se las hacen las naciones con los ejércitos de mar y tierra, en ese orden establecido y amparado por los principios políticos mas antiguos y mas civilizadores, y con la lealtad y la nobleza característica del verdadero poder de las Naciones que pueden honrosa y legítimamente llevar este título. En las inútiles operaciones de guerra generalmente, no hay otras reservas que las naturales de ese mismo derecho, regulador de la conducta de las naciones que se honran con que la luz preceda a todas sus acciones, a todos sus hechos, para que la luz difunda su honra bien puesta, lo mismo en la adversidad que en la victoria; porque para los ejércitos puede haberla tanto soportando la adversidad, como regocijando la victoria.

—¿El diablo de los chilenos ha venido a mis mentes para hacerme perder otra vez el hilo del tiempo; dejámoslos pues con los españoles, del al fin y al cabo estos, buena cuenta darán de ellos, guardándonos nosotros para las cosas que nos interesan, y volvamos al tiempo. El roncacion que he caído no he dejado de refrescar la atmósfera y por consiguiente los asuntos; y como todavía el cariz promete mas esto vá a ser una verdadera benedición de Dios, con tal que haga tiempo bonancible por el Paso de la Patria, hasta que los ejércitos aliados tengan el necesario para echar a paseo al economizador.

—¿Quiere V. hacerme cantar? dijo cruzándose de brazos. —¡Ah! señor, repórmi desdeñosamente Changobert, me toma V. por mi antiguo criado Matias! El banquero volvió, no a sentarse, sino a caer en su sillón. —¿Quiere V. cien mil escudos? dijo. —No quiero nada mas que una rendicion de cuentas; présteme V. sus libros. . . . —Muy bien! dijo Roullin pateándosele ajitadamente por su gabinete. Ya no lo conozco a V. . . . —Y piolo hoy mismo a los tribunales justicia por sus culmenias. —La idea podria ser buena, replicó tranquilamente Changobert. Es V. rico, yo soy pobre; es V. poderoso, yo soy débil; está V. triunfante, y yo estoy vencido en politica: es asunto de... estar diez centos un año, a que V. ganaria y que yo seria conducido ante la policia correccional. . . . —Y bien! dijo Roullin. —Y bien! replicó Changobert, no hará V. nada de eso, y si V. quiere prestatatencion dos minutos, voy a decirle por que guardará silencio.

siendo el uno ó el otro, lo que si estoy cierto que es . . . sanitaria. Si como el tiempo lo indica, se menudean los roncaciones hasta enterrar el año 65, obtendremos diversos beneficios, entre otros, el de que con frescura se entra en las elecciones de representantes, así como se ha salido con frescura de las elecciones para municipales. Al morir el 65 se ha echado una piedra en los cincuenta de la felicidad pública por la vía municipal; y de esperar es, atendiendo a la bondad del tiempo, que ofreciéndose el 66 fresco y agasajador en su lumbre, nos complete los cincuenta del edificio de la pública felicidad tambien en la mas ancha e importante via de la respetable representacion nacional.

—¿Creible parece que se pretenda ventilar de nuevo en el día la cuestion del contagio del cólera, como se hizo en Polonia el año de 1830, pero es lo cierto que uno de los alumnos de Montpelier que han pasado a Tolon, ha hecho una serie de experimentos como los de anafio, y que en vista de su resultado, tiene ser trasmissible, siquiera se descubra la manera como se efectúa la transmision. Los nuevos experimentos de Mr. G. . . . —¿Y duermen tanto, que sueñan, que es guerra lo que es modorra?

—¿Pueden ser tan cómodos, que sueñan, que es guerra lo que es modorra? —¿Y duermen tanto, que sueñan, que es guerra lo que es modorra?

—¿Pueden ser tan cómodos, que sueñan, que es guerra lo que es modorra? —¿Y duermen tanto, que sueñan, que es guerra lo que es modorra?

—¿Pueden ser tan cómodos, que sueñan, que es guerra lo que es modorra? —¿Y duermen tanto, que sueñan, que es guerra lo que es modorra?

otras distintas ocasiones durante la epidemia colérica, la teoría que se habia fundado quizás con ligereza excesiva. Y no solamente resultan esta vez contradicorios los hechos con las observaciones anteriores. En Berlin y en Viena se ha observado antes de ahora, que la intensidad máxima del cólera coincide con la coloracion mas fuerte del papel ozonométrico. Estos resultados, y los obtenidos por Mr. Grellois, en Thionville; el año de 1869, conforme los cuales los pantanos y otros focos cargados de inmensas son mas ricos en ozono que los lugares elevados y bien ventilados, hacen muy dudosa aquella teoría, si es que no la dan por el pie. Solamente queda una defension contra esos resultados de la observacion: la de negar al papel reactivo de Schöenbein, modificado por Mr. James la propiedad de señalar fielmente la medida del ozono.

—¿Pueden ser tan cómodos, que sueñan, que es guerra lo que es modorra? —¿Y duermen tanto, que sueñan, que es guerra lo que es modorra?

—¿Pueden ser tan cómodos, que sueñan, que es guerra lo que es modorra? —¿Y duermen tanto, que sueñan, que es guerra lo que es modorra?

—¿Pueden ser tan cómodos, que sueñan, que es guerra lo que es modorra? —¿Y duermen tanto, que sueñan, que es guerra lo que es modorra?

—¿Pueden ser tan cómodos, que sueñan, que es guerra lo que es modorra? —¿Y duermen tanto, que sueñan, que es guerra lo que es modorra?

